

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

El derrumbe del frente único

La Internacional Comunista sustenta la creación del frente único, tomando por base las fracciones políticas separadas del Partido Socialista y los sindicatos obreros que se dejaban influenciar por su política, de acuerdo con esta explícita declaración: "La clase obrera puede librarse solamente quebrantando el poder de la burguesía y estableciendo el gobierno de la clase obrera, liquidando las ruinas de la guerra y, unida estrecha e internacionalmente, comenzando la obra de reconstrucción".

A ese propósito: la conquista del poder político para establecer la dictadura del proletariado (dictadura del partido comunista), convencer a los esfuerzos de los políticos comunistas, en todos los países donde el sindicalismo era una potencia revolucionaria y se desarrollaba al margen de la influencia de los partidos socialistas, por tradición antipolítica y antistatal y por espíritu federalista, contrario a toda dictadura política y a todo centralismo económico.

La creación de la Sindical Roja fué una tentativa de frente único internacional, sobre una base puramente circunstancial y la oportunidad de un inmediato levantamiento armado de la clase trabajadora de Europa y América. Pero desaparecida la circunstancia que hizo posible el amalgamamiento de sindicatos en ese anexo de la Tercera Internacional, el improvisado frente único se derrumbó, sin que siquiera se haya llegado a poner en juego su potencia subversiva, o su capacidad económica, de acuerdo con los planes trazados por los jefes del Partido Comunista ruso.

Pasado el momento de confusión y apagada la fiebre revolucionaria... se produjo el choque inevitable. Políticos y antipolíticos, dictadores y libertarios, partidarios y enemigos del Estado, sacaron a relucir sus viejas querrelas, apareciendo claros los motivos de división. El golpe de mano ensayado en Moscú para supeditar los sindicatos al Partido Comunista — esa alianza sellada por los "sindicalistas" de la Sindical Roja con los políticos de la Tercera Internacional — fracasó en la aplicación de esos proyectos a cada país. Y se da el caso que, después del triunfo bolchevique en el congreso de Moscú, las derrotas se sucedieron en todas partes, repudiando los acuerdos notados en aquel congreso sindical, la mayoría de los trabajadores representados. El sindicalismo revolucionario, que es esencialmente anarquista, reacciona contra los políticos, que pretenden anularlo como movimiento subversivo, despojándolo de su independencia y de su doctrina federalista y libertaria.

Los sindicalistas revolucionarios alzaron su voz de protesta contra las resoluciones aprobadas en el congreso constituyente de la Sindical Roja, principalmente contra aquella que establecía una estrecha colaboración con la Internacional Comunista y que significaba de hecho la prevalencia del partido político sobre el sindicato obrero y de las armas legales sobre la acción directa propiciada por los anarco-sindicalistas. Y fué gracias a esa labor crítica de los antipolíticos, que los "comunistas" fracasaron fuera de Moscú, perdiendo el terreno conquistado después de paciente labor política, en un momento de violencia por parte del proletariado.

La Tercera Internacional empieza a edificar en su intranquilidad doctrinaria. Ya que no puede realizar el frente único de acuerdo con su política ahorrando y centralista, comienza a hacer tanteos en el campo adversario, ofreciendo una cénitica a la Internacional de Amsterdam y a los mismos anarquistas y sindicalistas revolucionarios. (Qué fines persiguen los bolcheviques con su nueva política? ¿A qué responde su política? ¿En qué se inspira su cambio de frente, dando hegemonía a los que hasta no hace mucho calificó de reformistas, traidores, espías del capitalismo y contrarrevolucionarios?)

Los "comunistas" ven que pierden

El proletariado de la provincia de Santa Fé es "quintista"

La provincia de Santa Fé ha sido, sindicalmente, uno de los baluartes de la F. O. R. A. Comunista. El proletariado de esta región, se ha manifestado partidario de la acción anarquista y ha librado, en repetidas veces, hermosas luchas, que consisten en otras de las tantas bellas páginas escritas por el proletariado militante.

Negar la influencia del anarquismo en esta provincia es negar la realidad. Aquí, y en Rosario principalmente, no ha prosperado ninguna tendencia que se desarrolle a su margen; así, por ejemplo, el Socialismo, el Comunismo y el Sindicalismo, no han conseguido nunca poner un conjunto de adherentes que los hiciera aparecer como fuerza, que los diera hegemonía o personalidad ante sus adversarios. Estas tres tendencias tienen los más insignificantes grupos que las representan, por eso su vida es débil, raquítica y miserable.

El proletariado no transige con otras tendencias en materia de luchas revolucionarias. Y es por eso que en el anarquismo de esta provincia ha habido tantos ejemplos de hombres que, débiles para seguir otros rumbos que los que el propio ambiente demarcaba, a la postre, han terminado por ser nuestros más formidables adversarios cuando se vieron libres del contacto popular.

Se explica también, dada la situación de este proletariado, el gran interés que tienen los adversarios del anarquismo, en no despojarse del nombre de anarquistas para hacer campaña contra el propio anarquismo. Aquí nadie escuchará a quien se dijera propiamente anarquista.

Los unificadores hicieron su propaganda en ésta, llamándose anarquistas, defendiendo a los defensores del pacto federativo de la F. O. R. A. Comunista, manifestándose voluntarios partidarios del triunfo del "rotulo"; no hubieran prosperado primero, nadie los hubiera prestado oídos si desde el primer momento empezaran por llamarse como ahora lo hacen, inferior y anticuada a la carta orgánica de nuestra F. O. R. A.; el ambiente les obligó necesariamente a ocultar sus intenciones; esos mismos editoriales que se escriben ahora en "El Trabajo", despectivos para la federación partidaria del Comunismo anárquico, no hubieran podido escribirse en "El Comunista"; ni se leugó que empleen los apellidos lo hubieran podido expresar en una tribuna pública en esta ciudad, sin correr el riesgo de ser desahuciados violentamente.

Sostenemos que si el Congreso de la Provincial esos mismos que hoy trabajan por la desaparición de la F. O. R. A. C. se dedican ser más ardientes defensores, confesores a gritos de haber un engrandecimiento y engastaban a los demás, habiéndoles de una colosal abstracción del elemento camaleón y político que beneficiaría para y exclusivamente a la primitiva F. O. R. A. Ninguno de ellos, en ninguna circunstancia se atrevió a confesar sus intenciones.

Mario Anderson Pacheco.

terreno día a día y que sus brutalidades como gobernantes ensayan una general repulsión en el proletariado. Por eso tratan de buscar en el elemento reformista un punto de apoyo y la opinión que realice su Estado dictatorial frente a los gobiernos burgueses de Europa y América.

El frente único revolucionario se derrumbó con estrépito y entre sus escombros se debaten los dictadores bolcheviques. Pero no podrán reconstruir. Y trasladando sus tentos de pobre saltimbanqui agrega:

"La F. O. R. A. Comunista, no tiene forma de organización, carece de prácticas sindicales y en ella no hay garantías ninguna de libertad de opinión y de crítica. El autoritarismo más encarnado y el amorfismo más degradado imperan por doquier en dicha organización. Los hombres libres de acción y pensamiento, no pueden sentirse seguros y libres en ella. Están expuestos a cualquier descalificación".

La descalificación es la que asusta a ese pobre Roque. En la F. O. R. A. Quintista no se tolera a los simpatizantes, ni a los traidores y renegados. Por eso él, que ya sufrió en su premio los efectos de una descalificación, dirige su vista a la U. S. A., refugio de todos los desperdicios del movimiento sindical del país.

¿Encontrará por fin su centro el desorbitado Roque? La U. S. A. es tan amplia... que en ella cabe todo.

francamente derrotistas para el anarquismo. Fué el anarquismo su oscuro; validos de la fuerza, de la hegemonía, del producto moral conquistado sobre el proletariado por las ideas anarquistas, llamándose abiertamente tales, hicieron sus propagandas, rechazaron sus adeptos, tuvieron sus éxitos; pero pasados el primer momento, las cosas vinieron a su cauce natural; los enemigos de la finalidad anárquica no tienen más remedio que confesar abiertamente sus propósitos; los partidarios del "apolitismo" se ven descubiertos; la famosa manobra unionista — esta es la gran verdad — no era sino un oculto aluge al anarquismo, para desviar a éste de los gremios obreros.

Habría sido el más coloso triunfo para los unificadores que la F. O. P. de Santa Fé y la F. O. L. R. se hubieran manifestado dispuestos a abandonar la finalidad anárquica para cambiarse por la de dictadura de clase o para aceptar el acuerdo que se ha suscitado en el congreso de unificadores celebrado por varios gremios autónomos y la vieja camaleón.

Pero el anarquismo no ha impuesto. Los gremios de la provincia no quieren abandonar su finalidad, no están dispuestos a desprender del anarquismo que les dio vida, no permitirán que se les haga retroceder.

Toda una tradición de lucha eminentemente anarquista se halla ligada a los militantes de la lucha y no es cosa tan fácil, como lo creyeron los unificadores, hacer que los obreros olvidaran su pasado para embarcarse en una nueva fuerza.

El desarrollo del anarquismo en la provincia es el arma más eficaz, más segura, más formidable, que impedirá el accionamiento de la U. S. A.; esta institución para prosperar tiene que convencer a miles de agueridos militantes de la inferioridad del anarquismo y de la superioridad de ese nuevo sindicalismo que a sí mismo se intitula revolucionario; y esta tarea es poco menos que imposible.

Los gremios adheridos, allí donde hay militantes de años, que han ligado su vida y su suerte, a las variadas y diversas incidencias de la lucha y de la propaganda anarquista, han de rechazar el pretendido despojo de la finalidad para afirmarse, para ratificar una vez más su adhesión al Comunismo anárquico.

Los dirigentes de la U. S. A., y sus seguidores y propagandistas, no tendrán otro remedio que volver de nuevo a llamarse anarquistas cuando quieran hacer su propaganda por acá. Y aun así, el pueblo seguirá desconfiando de esta clase de anarquistas que trabajan contra el progreso y el desarrollo de las ideas anarquistas.

Santa Fé proletaria, hoy como ayer, seguirá siendo un impugnable baluarte de la F. O. R. A. C.

CASCOTAZOS

En los terrenos planos se estanca el agua y se forman charcos, y en los charcos se crían ranos. Pero esto sucede en la estación de las lluvias. Luego, el sol evapora las aguas estancadas, líquida todo un mundo de batracios y resaca el barro. Sobre la superficie plana del fango endurecido, juegan los chimullos y, a falta de piedras, se tiran con terrores, es una diversión como otra cualquiera.

Esto sucede en los pueblos rurales o en los barrios suburbanos. En la ciudad el agua corre por las alcantarillas y apenas se detiene en las calles empedradas. Y los chicos no pueden jugar a cascotazos, porque los adueñados son demasiado grandes y están muy ruidados en el suelo.

Gentes acostumbradas a pisar sobre el barro de los pantanos, habituadas a esa metamorfosis de los renacuajos en ranas y del fango en cascotes, pretenden trasladar a nuestro ambiente la costumbre suburbana. Y, con buen preticho de barro endurecido, se dedicaron a romper villeros en un inocente afán de demostrar su poderío.

Esto pudo ser posible mientras el sol impedía que las aguas se estancaran y se formarían pantanos. Pero ahora, vuelta la época de las lluvias, los terrenos planos se transforman en charcos, vuelve a la vida ese mundo de bulliciosos batracios y los cascotes se transforman en bato. Se terminó la diversión de los tiradores de cascotes, que reformo nuevamente a sus barrios, a vivir la vida de los anfibios, hasta que el sol vuelva a resaca la tierra y pueda armarse de nuevo para repetir su espectáculo.

No hay que temer a esos tiradores de cascotes. Se divierten así, cumpliendo villeros, para demostrar su puntería. Pero no pasan nunca a mayores. Los adueñados están muy ajustados al suelo y son demasiado pesados para sus débiles fuerzas. Y repetirán sus juegos infantiles hasta que un día, cansados de sus cascotazos, se nos ocurran correrías a pedradas...

TRINEL

Estos días los colonos y obreros colonos se sometió a los obreros en los dominios de la "viuda pobre". Siempre han levantado protestas y siempre los pobres han perdido; como tiene que suceder tratándose de un inmenso feudo que tiene a su servicio todas las autoridades de la nación y hasta la bendición del Papa...

"Trinela" vuelva a agitarse pidiendo la rebaja de los arrendamientos, y volverá a estrellarse contra los mismos obstáculos. Nada ha de importarle al pulpo que esta agitación le patrocine un milonguero — el diputado Aníbal Ríos — y que este milonguero lo aneque con su gullarria adornada con cintas celestinas y que él mismo que agitación le patrocine una cuenta de los colonos que se resistan a pagar los arrendamientos y de los obreros que no quieren dejarse explotar.

En estos días los colonos y obreros colonos se sometió a los obreros en el pueblo de Trinela, es el que habló, entre otros, el milonguero Ríos cantándole una milonga al trabajo (el "trabajo" es diputado) y otra al presidente Leizaola y a la política. Después de hacer un panegírico del presidente y su política "obrerista", finalizó el bordonero con la siguiente explicación:

"Amigos trabajadores, amigos colonos de Trinela, solo me resta recomendarles la unión y la concordia entre todos al amparo de la bandera nacional, — amplia, inmenunda y castiza — y pido a la concurrencia un viva por el eminente ciudadano que gobierna la nación." Y bajó de la tribuna ante una salva de aplausos. Ante esa aloucción augurando que el latido de su ha de haber alicado de susto, el pulpo habrá temido bajo su capn de tinta...

Y cabe preguntar qué buscará este diputado en Trinela lo que vino a la Presidencia y a la gente de trabajo? El, que es un atorante, nada tenía que hacer allí, como no fuese a darle un bombazo al presidente en donde hay otras cosas más serias que tratar.

La experiencia — ya que no otra cosa — debía haber enseñado a la gente trabajadora de la Pampa lo que vale una ley y todas las leyes frente a un pulpo como "Trinela"; y si las leyes son impotentes qué efecto pueden tener las gullarías de un legislador en esa senda? Absolutamente ninguno. Inútilmente, como la explotación del hombre, son problemas que solo pueden resolverse por un medio: la explotación. Y la explotación nada tiene que ver con las milongas de Ríos.

Saltos mortales

Bienvenido Roque es un desorbitado. Apareció un buen día en el campo de la propaganda, pretendiendo llegar de una zancada a la cúspide de la celebridad. Sabía el arte de las genuflexiones y tenía ciertas aptitudes aeróbicas. Y fueron notables, hasta cierto punto, sus volteretas de uno al otro extremo del arco levantado para presentar el "gran sisetne sindical". Pero el Bienvenido quiso ser algo más que un simple saltimbanqui y ensayó un salto mortal. Pero el saltimbanqui fué muy gracioso.

Tratándose de Bienvenido Roque, cualquier disparate es justificable. Es un caso perdido. Megalómano en último grado, no puede edificar los imperativos de su crónica enfermedad. Y escribe por la misma razón que otros se comen las uñas o se muerden la lengua.

Ya que no tiene otra tribuna más decente donde exponer su manía literaria, Bienvenido acude al diario radical y "obrerista" "La Montaña". Y desde allí, con la misma razón que otros hacen cuentos de la "unificación", Bienvenido Roque es terriblemente "unionista". ¿Por qué? Porque en esa cosa pretende haber concentrado su centro.

Antes del congreso uniterio, el megalómano Roque confeccionó unas bases... El no estaba de acuerdo con el despojo de la "mayoría" ni con un hábil "minorista". Por eso, a última hora que sus bases no fueron discutidas en la asamblea de la F. O. Empleados de Comercio, aprobadas... en la carta orgánica. Bienvenido Roque dice que se hizo la unificación. Y encuentra en la finalidad de la U. S. A., que sufrió en el congreso toda clase de mutilaciones, en algo superior a la declaración de principios de la F. O. R. A. Quintista. ¿Por qué? Bienvenido dice que en la U. S. A. el comunismo anárquico, hecho social, el comunismo únicamente recomendaba esa cosa. La superioridad está demostrada...

La fuerte, la poderosa, la revolucionaria U. S. A. lo es todo para ese Roque desorbitado. El oír a los anarquistas, porque no creyeron en su genio de saltimbanqui y por eso se permitieron el lujo de reformar sus piruetas. Así está el motivo fundamental de su satisfacción y de su contento. En la U. S. A. bien puede ensayarse un nuevo salto mortal. En la F. O. R. A. Quintista no tienen cabida los acrobatas y los arlequines.

HOMBRES DE NEGOCIOS

Lo que más parece interesar a la prensa burguesa, es el Lenin irá o no a Génova. Y esto no por lo que signifique la presencia de ese personaje en la conferencia económica, sino por el valor que pueda dar personalmente a los acuerdos que se tomen en esa primera reunión de los bolcheviques con los representantes del capitalismo europeo.

Mientras en algunos círculos políticos y comerciales de Europa se asegura que Lenin no irá a Génova, haciendo al respecto los más variados comentarios, el correspondiente en Moscú de "The New York Herald" da cuenta de una entrevista tendida con el jefe bolchevique, litigando a la conclusión de que aquél participaría en la conferencia como jefe de la delegación del Soviet.

El correspondiente dice que Lenin tiene fe en los resultados de la conferencia de Génova.

"No es nuestra intención — agregó — proveer en Génova la disolución de cuestiones políticas, porque tenemos entendido que se trata de una reunión destinada a deliberar sobre asuntos económicos. Vamos, pues, a Génova como hombres de negocios, sabiendo lo que necesitamos de la potencia burguesa y lo que ellas necesitan de nosotros.

"El actual estado de cosas no puede continuar. Esa situación no es sana ni para

TRINEL

Este es el nombre de ese famoso latifundio pampeano que abarca ciento y tantas leguas del territorio, propiedad de la "viuda pobre", señora de Devoto. Esto es un pulpo de trieto historia por los colonos y obreros que han estado entre sus tentáculos y gremios sin poderlo abandonar desde que empezó a entorpecer el "ejemplito" aquí.

Los contratos leoninos celebrados entre los colonos y la persona, son ya bien conocidos, como la explotación infusa a que

TRINEL

Estos días los colonos y obreros colonos se sometió a los obreros en los dominios de la "viuda pobre". Siempre han levantado protestas y siempre los pobres han perdido; como tiene que suceder tratándose de un inmenso feudo que tiene a su servicio todas las autoridades de la nación y hasta la bendición del Papa...

"Trinela" vuelva a agitarse pidiendo la rebaja de los arrendamientos, y volverá a estrellarse contra los mismos obstáculos. Nada ha de importarle al pulpo que esta agitación le patrocine un milonguero — el diputado Aníbal Ríos — y que este milonguero lo aneque con su gullarria adornada con cintas celestinas y que él mismo que agitación le patrocine una cuenta de los colonos que se resistan a pagar los arrendamientos y de los obreros que no quieren dejarse explotar.

En estos días los colonos y obreros colonos se sometió a los obreros en el pueblo de Trinela, es el que habló, entre otros, el milonguero Ríos cantándole una milonga al trabajo (el "trabajo" es diputado) y otra al presidente Leizaola y a la política. Después de hacer un panegírico del presidente y su política "obrerista", finalizó el bordonero con la siguiente explicación:

"Amigos trabajadores, amigos colonos de Trinela, solo me resta recomendarles la unión y la concordia entre todos al amparo de la bandera nacional, — amplia, inmenunda y castiza — y pido a la concurrencia un viva por el eminente ciudadano que gobierna la nación." Y bajó de la tribuna ante una salva de aplausos. Ante esa aloucción augurando que el latido de su ha de haber alicado de susto, el pulpo habrá temido bajo su capn de tinta...

Y cabe preguntar qué buscará este diputado en Trinela lo que vino a la Presidencia y a la gente de trabajo? El, que es un atorante, nada tenía que hacer allí, como no fuese a darle un bombazo al presidente en donde hay otras cosas más serias que tratar.

La experiencia — ya que no otra cosa — debía haber enseñado a la gente trabajadora de la Pampa lo que vale una ley y todas las leyes frente a un pulpo como "Trinela"; y si las leyes son impotentes qué efecto pueden tener las gullarías de un legislador en esa senda? Absolutamente ninguno. Inútilmente, como la explotación del hombre, son problemas que solo pueden resolverse por un medio: la explotación. Y la explotación nada tiene que ver con las milongas de Ríos.

